

Índice

Introducción	Pág 11
--------------------	--------

- PRIMERA PARTE -

EL REGALO. SER DIOS

1. Algunas consideraciones sobre Dios	Pág 16
2. Lo que Dios no es	Pág 26
3. ¿Y si fueras Dios y lo ignoras?	Pág 33
4. Y la ciencia nos devolvió a Dios	Pág 38
5. ¿Recuerdas cuando eras Dios?	Pág 57
6. Pero, ¿por qué querrías no ser Dios?	Pág 64
7. ¿Por qué quieres ser Dios y no funciona?	Pág 69
8. Recuperando a Dios. Rumbo a la niñez..	Pág 74

-Somos en esencia puro amor.

-Sólo existe el presente.

-La vida es juego.

-No hay imposible.

-El perdón.

-La autenticidad y la perfección.

-La inocencia.

-Sin miedo.

-El desapego.

-La ausencia de expectativa.

- SEGUNDA PARTE -

**MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA SER
DIOS**

9. Las herramientas..... Pág 104

-La imaginación.

-La fe.

-Las emociones.

-La acción inspirada.

10. Las estrategias..... Pág 119

-El libro de los deseos.

-El panel visionario.

-El diario de felicidad.

-La visualización creativa.

-El tablón de post its. Una señal, un post it.

-El cuaderno de gratitud.

-El cuaderno de mantras.

- TERCERA PARTE -

EL DESTINO. SIENDO DIOS

11. Yo soy Dios en el amor..... Pág 141

-El verdadero amor no te lo traerá otra persona.

-El verdadero amor no es condicional.

-El verdadero amor no es dependiente.

- El verdadero amor no es excluyente.
 - El verdadero amor no se conforma.
12. Yo soy Dios en el trabajo..... Pág 163
- El propósito.
 - El talento.
 - La pasión.
 - La excelencia.
13. Yo soy Dios en el dinero..... Pág 182
- El dinero no tiene alma.
 - Si quieres más dinero, deja de necesitar más dinero.
 - Si quieres más dinero, gasta más dinero.
 - El dinero no te dará la felicidad.
14. Yo soy Dios en la salud..... Pág 197
- La enfermedad no es ni buena ni mala.
 - Una grave enfermedad puede ser tu punto de inflexión.
 - La salud de tu cuerpo es la salud de tu mente, y viceversa.
 - La felicidad, medicina universal.
15. Yo soy Dios en el sexo..... Pág 211
- Haz tabla rasa de toda creencia sexual.
 - El sexo es una experiencia más espiritual que física.
 - Sexo y amor.

-Que el sexo sea solo sexo.

- CUARTA PARTE -

DIOS NO ES MUY DISTINTO A TI

16. Una historia de vida Pág 226

-EPÍLOGO-

EL COMPROMISO

17. Tu compromiso y el mío Pág 235

Introducción

¡YO SOY DIOS!

Quizá el título de esta obra te haya resultado atrayente, o desconcertante, o absurdo, o tal vez prepotente...

No importa. Cualquiera que haya sido la emoción que te ha generado, sin duda es un comienzo. Y quiero que vuelvas a experimentar esa emoción, pero ahora de forma un poco más consciente. Quiero que vuelvas sobre ella y esta vez analices en tu interior de qué manera te hace sentir...

¡YO SOY DIOS!

Para empezar, ¿lo has leído en auténtica primera persona? ¿O simplemente lo que has leído es que el tipo que escribe dice ser Dios? Si tu caso ha sido este último, entonces tenemos mucho trabajo por delante. Si, en cambio, te has permitido leerlo en primera persona, (o sea, tú lector eres Dios) ya tienes algo ganado, y sin ninguna

duda eso ya ha generado en tu subconsciente alguna respuesta a tal afirmación. Tal vez esa respuesta haya sido del tipo: “Ojalá lo fuera. Eso sería magnífico”. O tal vez del tipo: “Menuda estupidez. Yo no soy Dios.” O quizás: “Dios no existe. Simplemente no hay Dios...”

Puede que esas tres palabras -“Yo soy Dios”- hayan desatado tu imaginación, o puede que te hayan enfadado por lo que crees que significan respecto de quien las escribe. O tal vez sólo te han dejado indiferente. Sea lo que sea, ahora mismo no tiene demasiada importancia. A lo largo de esta obra tendremos ocasión de cuestionar nuestro sistema de creencias a ese respecto.

Probablemente lo que ahora mismo te estás preguntando es si quien ha escrito esas tres palabras ciertamente se las cree. Y con toda la humildad de que soy capaz quiero decirte que ni tan siquiera depende de si yo lo creo o no. Sencillamente es así. Y sé que es así. ¡Yo soy Dios!

Ya sé, ya sé... Estás deseando decirme: ¿cómo se puede decir con humildad que se es nada menos que Dios? Mi respuesta es que no puede haber prepotencia en la afirmación de un hecho objetivo. Si el color de mi pelo es dorado y digo: ¡Yo soy rubio!; ¿puede haber en esa afirmación soberbia o presunción? Pues de la misma forma te digo: ¡Yo soy Dios! Y te lo digo con la certeza de quien lo sabe de un modo objetivo, sin sentimiento de superioridad, sin prepotencia, sobre todo porque de igual modo sé que ¡Tú también eres Dios! Tanto como yo. Quizás la única diferencia que exista entre tú y yo sea que

yo lo sé y tú aún estás por descubrirlo. Y de eso trata este libro...

Pero no podemos seguir avanzando sin alcanzar un mínimo acuerdo sobre lo que significa ser Dios. La Real Academia de la Lengua Española en su primera acepción lo define del siguiente modo: “Ser supremo que en las religiones monoteístas es considerado hacedor del universo”. Olvidémonos de las religiones monoteístas (ya tendré ocasión de hablarte brevemente del papel que considero han jugado las religiones monoteístas en la evolución del hombre) y quedémonos con “el Ser supremo que es considerado hacedor del universo”. En base a eso, te reaffirmo: ¡Yo soy Dios! En mi universo sin duda soy el ser supremo y hacedor de todo lo que en él existe. Y del mismo modo tú lo eres en tu propio universo. Allí tú eres Dios, el ser supremo hacedor de todas las cosas. Una idea muy interesante ¿no crees?

Este libro pretende ser la guía definitiva para que de una vez por todas te conviertas en Dios en tu propio universo con todo lo que eso supone. Espero poder conducirte mediante mi experiencia personal por ese mágico sendero de descubrimiento sobre quién eres y por qué estás aquí. La recompensa no puede ser otra que una existencia vivida desde la plenitud y la felicidad.

Como Dios que eres, estarás en disposición de crear las condiciones perfectas de tu vida ideal, tendrás abundancia de todo aquello que desees y serás intensamente feliz. Y no te digo esto como quien dice lo hermoso que es París sin haber estado nunca allí. Te digo esto como alguien que ha descubierto como estar en disposición de crear las

condiciones perfectas de su vida ideal, alguien que tiene abundancia de todo aquello que quiere y alguien que es intensamente feliz.

Y el objetivo de este libro es transmitirte todo ese conocimiento para que puedas convertirte tú también en Dios, mejor dicho, para que descubras tú también que eres Dios y ocupes el lugar que te corresponde en tu universo como ser supremo y hacedor de todas las cosas.

Una buena razón para seguir leyendo ¿no te parece? Si tú también lo crees, tan solo tienes que volver la página y sumergirte en el viaje de autodescubrimiento más alucinante de tu vida. Pero antes de que lo hagas, quiero que te familiarices una vez más con algo que cuanto antes comiences a asimilar, más pronto alcanzarás la vida plena y feliz de la que te hablo... Lee y hazlo tuyo:

¡Yo soy Dios!

Y ahora adelante... Pasa la página y buen viaje.